

LA PROVINCIA

PERIÓDICO DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA DE TERUEL

Y ÓRGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAIS.



Se reparte gratis á los Sres. socios.

Los que no lo sean abonarán:

En la capital un mes. 1 peseta,
Fuera, tres meses. 3,25.

Se publica tres veces por semana.

Unico punto de suscripcion en Teruel, en casa del Tesorero de la Sociedad, D. Joaquin Pou, Plaza del Mercado, núm. 29.

Insercion de anuncios, comunicados, esquelas de defuncion etc., á precios convencionales.

Continuacion de los efectos recogidos por la Sociedad Económica con destino á las víctimas de la inundacion.

D. Domingo Lopez Guillót y Señora entregan.

Dos camisetas interiores, nuevas.
Una garibaldina de estambre, usada.
Dos chalecos de hombre, de paño y seda, usados.
Una sábana de hilo, usada.
Una casaca escocesa, de niña, nueva.
Una chaqueta de lanilla, de niña, nueva.
Dos camisas indiana, de hombre, nuevas.
Tres camisas de niña, usadas.
Dos pares enaguas, de niña, usadas.
Un refajo de punto, de niña.
Dos faldas de indiana, de niña, usadas.
Dos pares de medias blancas, de niña, de algodón uno nuevo y otro usado.
Un abrigo de lanilla, de mujer, usado.
Un delantal de palla usado, para embolver un bulto.
Un saco de palla nuevo, para embolver el otro.

De Balbina Lopez Lancis.

Un chaleco negro nuevo, de seda, de hombre.
Dos pares calcetines nuevos de estambre, para hombre.
Ambas cosas van en los bultos anteriores.

De Vicente Gracia Marco.

Dos pares de zapatos nuevos de mujer incluidos en los adjuntos bultos.

Estos efectos los ha remitido el señor Alcalde de Montalban.

D. José Certés (de Teruel)

Una americana y tres chalecos.

(Se continuará.)

SOCIEDAD ECONÓMICA TUROLENSE de Amigos del Pais.

Extracto de la Sesión extraordinaria celebrada por la Junta general el día 24 de los corrientes.

Abierta la Sesión bajo la presidencia del Director se leyó por el Secretario general el presupuesto de ingresos y gastos que ha de regir en el próximo año 1880.

El Sr. D. Rogelio Martin propuso el aumento de 2 reales á la cuota mensual que pagan los Socios á fin de que despues de cubiertos los

gastos originados por este periódico se lograra obtener un sobrante con que poder realizar alguno de los loables propósitos de que está animada la Sociedad.

Despues de una discusion sostenida por los Sres. Pruneda, Andrés Catatalán, Lozano, Verdejo, Atrian, Ordáx, y el citado Sr. Martin, se acordó aprobar el presupuesto presentado por la Junta Directiva sin perjuicio de convocar una reunion mas numerosa para el Jueves, con objeto de que la Sociedad discutiera ámpliamente la forma en que ha de continuar nuestra publicacion.

A instancias del Sr. D. Rogelio Martin se dió un expresivo voto de gracias á los Sres. redactores de LA PROVINCIA.

A propuesta del Secretario general Sr. Ordáx AVECILLA, se nombró una Comision compuesta de los Señores Urroz, Lafuente y Martin para que estudiaran algunos asuntos referentes al periódico.

Despues de ocuparse de otras varias cuestiones de menos importancia, se dió por terminado el acto.

Los pasivos.

A ciertas personas que, como el fariseo de la parábola, se tienen por muy honradas, y que, á juzgar por los elogios que ellas mismas se tributan con no mucha modestia, casi debíamos colocarlas en un altar y quemarlas,--queria decir, quemarles-- incienso, hemos oido repetir todos mil veces la vulgar frase: «yo no robo ni mato; yo no hago daño á nadie», lo cual creen que es bastante para merecer el nombre de buenos y aun de santos. Demos por supuesto, y no es poco conceder, que efectivamente tales hombres no roban ni matan, y digo que no es conceder poco porque hay mil maneras de robar y de matar, y puede hacerse lo primero pasando por persona honrada y lo segundo sin necesidad de clavar un puñal en el pecho de cualquier individuo, hasta el punto que quizá ha-

cen más daño los que así cometen tales crímenes, que el ladron y asesino que con el trabuco al hombro nos asalta descaradamente en un camino, ó allana nuestra morada, pues quizá aquellos no lo hacen por falta de valor, porque los corazones pequeños ni aún saben ser criminales. Pero, repito, admitamos que tales entes no faltan en materia grave á los dos referidos preceptos, ¿basta por ventura esto para ser un hombre digno ó un ciudadano útil á la sociedad? No, y mil veces no: para ser justo y servir de algo á nuestros semejantes, se necesita algo más: no es suficiente no hacer daño, es necesario hacer todo el bien posible; es preciso sacrificar nuestra fortuna y nuestro bienestar, si menester fuera, por el bien de la sociedad; es indispensable, para decirlo en pocas palabras, amar al prójimo como á nosotros mismos, desterrando de nuestra alma esa pasion mezquina que tanto empequeñece al hombre, llamada egoismo.

No me esforzaré en demostrar que el que reduce todos sus deberes morales y sociales á los dos preceptos ya indicados, puede, aún cumpliéndolos estrictamente, ser un hombre detestable, porque esto es evidente, pues todos sabemos que además de esas obligaciones, tenemos otras muchas que cumplir tanto para con Dios como para con nosotros mismos; únicamente indicaré algunas ligeras consideraciones para hacer ver, con la brevedad que permiten los reducidos límites de este artículo, que solo merece el título de verdaderamente honrado y útil á la sociedad, el que además de cumplir sus deberes, procura con su esfuerzo que los demás hagan lo mismo, y sacrifica sus intereses ó por lo menos los utiliza convenientemente en beneficio de sus semejantes. Hay hombres que sin hacer esto son honrados ó lo parecen: no se les puede negar, pero tal honradéz es una virtud egoísta, estéril y propia solo de almas ruines, virtud tan insegura que puede convertirse en vicio con solo ponerla á prueba. Estos son los seres que llamamos pasivos, que atentos solo á su bienestar, miran impassibles las faltas ó miseria de los demás, sean amigos ó enemigos, sin dirigirles una voz cariñosa ó una mano compasiva para aliviar su desgracia moral ó social:

Plaga terrible que con su infecundo quietismo, causa grandes perjuicios á la sociedad, porque si no hace mal,—tal vez por no tener valor para ello,—deja de hacer mucho bien.

Veréis á los *pasivos* rodeados de amigos viciosos, aplaudir con el silencio y quizá con la sonrisa en los labios los actos más infames, en vez de darles un consejo prudente, ó demostrar por lo menos el disgusto en el semblante, si no tienen valor para otra cosa. Los veréis arrastrarse á los pies del poderoso, de quien algo esperan, no osando desplegar su boca para avisarle generosamente sus defectos, antes bien adulándole bajamente y lisonjeando sus más abyectas pasiones con miserable cobardía, fomentándolas con tácita aprobación. Los veréis rendir homenaje á la hermosura ó á la nobleza de sangre,—si es que en la sangre puede haber nobleza—, aunque una y otra no sean más que un montón de basura cubiertas de seda y pedrería, ó adornadas de pergaminos que por sus virtudes adquirió alguno de sus antepasados. Veréislos, en fin, permanecer mudos, aunque en su presencia se oprima la inocencia y se elogie la perfidia, se deje impune el crimen ó sin premio la honradéz, se humille la virtud ó sea ensalzado el vicio.

Si pretendéis argüirles por su falta de valor, os contestarán con la mayor sangre fría: «yo no tengo la culpa, cada uno que cuide de sí mismo,» y sin embargo á solas ó delante de otras personas tal vez censuran la conducta de sus amigos, se irritan contra los excesos de los poderosos, execran las acciones de las hermosas ó de los nobles, compadecen al inocente y abominan al pérfido, odian al criminal y elogian al hombre honrado, se apasionan por la virtud y detestan el vicio.

Pero yo les preguntaría á tales seres que por no tener culpa de las faltas de los demás las miran con indiferencia, ¿qué dirían de cualquiera que, al pasar por una calle y ver á un semejante suyo mal herido y próximo á perecer, sin el auxilio de una mano caritativa ó un corazón generoso, le dejase morir, por no haber sido el autor de su daño? Dirían seguramente que el tal cualquiera era un inhumano, una hiena sin entrañas. Pues esto son los *pasivos*: esto hacen muchas veces sin el menor remordimiento.

Supongamos que el *pasivo* es rico, y con sus intereses puede enjugar las lágrimas de los desgraciados, ya repartiendo como limosna algo de lo que le sobra para amparar al huérfano ó la viuda; ya dando movimiento, á sus capitales para procurar trabajo á los jornaleros; ya, en una palabra, empleando su dinero, sin menoscabo de su fortuna, en obras de ornato y utilidad que proporcionen á los artistas y artesanos el pan para sus hijos, con todo lo cual no solo no disminuyen sus intereses, sino que los aumenta, se adquiere el aprecio del pueblo, y sobre todo experimenta esa dulce tranquilidad que siente el

alma cuando practica la caridad. Pensais que lo hace así? Pues estais equivocados. El contestará con voz que hiela el corazón lo que dijo antes: «¿qué culpa tengo yo de que esa mujer haya quedado sin padre? Yo he adquirido mi dinero con el trabajo. (¿quién sabe?) ¿qué tengo que ver con que el jornalero, el artesano ó el artista carezca de los medios para sustentar á su esposa y á sus hijos? ¿A mí que?»

Se trata de trabajar ya física ya intelectualmente para conseguir algún fin útil á un pueblo, á una provincia ó á la sociedad; al *pasivo* nunca le veréis tomar parte. ¿Qué le importa su pueblo, la ciudad ó el mundo entero? El ya está bien: cada cual que mire por sí. Indudablemente si se trata del bien de la sociedad, también le tocará á él tarde ó temprano, directa ó indirectamente. Pero esto no basta: él no se moverá, si no ve negocio, y negocio para él. Solo entonces dejará de ser *pasivo*, cuando el trabajo de todos le produzca un beneficio particular pronto, seguro y efectivo. Para esto utilizará los desvelos de los demás, pero él no se molestará ni mucho ni poco para conseguir el bien general.

Para concluir: el *pasivo* lo es para todos: solo es activo cuando se trata de su interés individual. Difícil es que este ser despreciable sea honrado, casi imposible que tenga afecciones, más que á sí mismo; pero aun admitiendo que no haga daño á nadie, que haya adquirido por medios lícitos sus intereses, si los tiene, todo lo cual, repitiendo lo que antes dije, es suponer casi una ilusión engañosa, ¿sirve de algo á la sociedad? ¿Es útil á sus semejantes? No y mil veces no, vuelvo á decir: es una rémora para el progreso, es el verdugo de la humanidad.

Alguien dirá, pues qué, para no ser *pasivo* necesita convertirse uno en misionero con los amigos? Es preciso ser osado con el poderoso, descortés con la hermosura, altivo con la nobleza, predicador de la virtud ó austero declamador contra el vicio? ¿Es indispensable exponer sus intereses y sacrificar el talento y el trabajo en beneficio de los demás? No es necesario tanto, le contestaré. Lo que hace falta es desprenderse de ese insensato egoísmo; propagar con las obras más que con la palabra la honradéz y la virtud, encomiándolas siempre que pueda hacerse oportunamente y sin vanos alardes; ensalzar á los humildes y humillar á los soberbios; emplear prudentemente el dinero y no enterarlo en el fondo de un cajón; ayudar con nuestro trabajo físico ó intelectual al bienestar de todos; ver en cada hombre un hermano.

M. Atrian.

NOTICIAS GENERALES.

Para mayor comodidad del público se venderá desde hoy, por orden del Jefe económico, en los estancos

de San Juan y de El Pozo, además de los sellos que antes expendían, papel sellado de las clases más comunes.

Leemos en un colega de Zaragoza:

El 23 á las cinco de la tarde se reunieron en el Salon de sesiones de la Diputación provincial los firmantes de la circular dirigida á los vecinos pudientes, por la Junta de socorros de Aragón. Se dió cuenta de la rifa proyectada por el Sr. Gobernador de la provincia, y se acordó el facultar á la mencionada Junta para que nombre las comisiones que crea necesarias para que á domicilio pasen á recoger aquellas circulares con los donativos que se entreguen.

En la mañana del viernes último, mientras se verificaba en Barcelona el embarque de los soldados destinados á Cuba, intentaron fugarse dos de estos, Notado por sus compañeros, el uno fué cogido en una casa de la Barceloneta y el otro que se habia arrojado al mar, le fueron disparados unos cuantos tiros, habiendo sido herido. Extraído del agua fué conducido al hospital.

El Coronel, Teniente coronel del Batallón reserva de Huesca, número 47, llama á los soldados cumplidos del primer reemplazo de 1875, cuya larga relación se inserta en el *Boletín oficial*, para que se presenten, por sí ó por medio de apoderado, en las oficinas de dicho batallón sitas en la Cárcel Nueva, á recibir las licencias absolutas y demás documentos de baja que les correspondan.

Boletín oficial de ayer 27.

Continúa la relación de las cantidades recaudadas para los inundados de las provincias de Levante.

Nota de las operaciones facultativas que practicará el Ingeniero de Minas en los meses y días que se expresan.

Anuncio haciendo saber que la partida de madera, para cuya conducción por el Guadalaviar se autorizó á D. Julian Crespo, se halla fuera de este término, á fin de que los perjudicados, si los hubiere, reclamen en el término de quince días.

Subastas de productos forestales.

Se anuncia la provision de una plaza de oficial y otra de escribiente en la Secretaría de la Comisión permanente de Pósitos, dotadas con 1500 y 750 pesetas respectivamente.

Circular anunciando la supresión del epigrafe núm. 72 de la Tarifa 2.^a del Reglamento de la Contribución industrial.

Otra anunciando también la admisión en esta Caja Económica de los cupones de Renta perpétua y deuda amortizable interior y exterior, del semestre que vence en 31 de Diciembre.

Los periodistas de Murcia han celebrado una reunión, en la cual se ha acordado publicar un solo número de

un periódico que se titulará, *Murcia-Paris*, en el mismo día en que aparezca en la capital de la vecina república, el periódico *Paris-Murcia*.

El Ayuntamiento de Velez-Málaga ha promovido expediente solicitando que por el Gobierno de la provincia se adopten las oportunas precauciones á fin de evitar las frecuentes inundaciones que ocurren en Terre del Mar. ¿No podría hacerse algo en Teruel con el mismo objeto?

Dentro de poco tiempo se correrán las órdenes para el establecimiento de cuatro museos de antigüedades; uno en Sevilla, otro en Granada, otro en Barcelona y otro en Valladolid.

El donativo hecho por los fabricantes de paños de Alcoy á las víctimas de la inundación en las provincias de Levante, ha sido de mucha importancia; pues se eleva á 1121 varas de buenas telas de abrigo. Además han dado en dinero 596 rs.

Se han declarado en huelga los oficiales y aprendices de toneleros del Grao (Valencia).

Tales es el movimiento mercantil respecto á vinos en el campo de Carriñena, que solo en el pueblo de Aguaron, se calcula su venta en ocho días, de unos treinta mil alqueces á los precios de 22, 23, 24 y hasta 27 pesetas alquec.

Copiamos de un colega.

Paris 22.—El comité encargado de organizar la fiesta en beneficio de las víctimas de la inundación de Alicante, Murcia y Almería, ha propuesto pedir á cada potencia el envío de una música militar para amenizarla fiesta.

Paris 22.—El comité encargado de las fiestas á beneficio de los inundados de Murcia ha elegido diez comisarios, compuestos de industriales y comerciantes, encargados desde hoy de recoger lotes para la rifa, colocar billetes para la fiesta del hipódromo, fomentar la venta de los ejemplares del periódico *Paris-Murcia* y escoger empleados para recoger las ofrendas del público durante la cabalgata.

Marsella 23.—Los últimos avisos de Levante señalan el paso por los Dardanelos de 147 embarcaciones con cargamento de trigo.

MISCELÁNEA.

Crecimiento de la lana.—Se recomienda en Alemania el uso del cloruro de potasio para aumentar el crecimiento de lana. Un químico alemán reparando la existencia de esta sustancia en las secreciones de los laníferos, hizo unos experimentos para averiguar si el uso de este material aumentaría el crecimiento de la lana.

El resultado ha plenamente demostrado que el uso del cloruro de potasio

(una parte de cloruro con nueve partes de sal) aumenta la producción de lana y mejora la salud general de los animales.

Un incendio subterráneo que se propaga desde hace dos años en el fondo de la bullera Butler, en Pensylvania, ha adquirido de algun tiempo á esta parte aumento extraordinario de actividad. La conflagración abraza al presente una extensión de diez acres de antracita. Los obreros continúan trabajando en la vena por debajo del foco del incendio, y aunque separados por un espesor de 70 piés de roca maciza, el calor es ya insostenible.

El origen de este incendio inextinguible es muy curioso.

Una mujer espulsada de Pittston á principios de 1877, se instaló en una gruta de los alrededores de la ciudad. En ella encendía lumbre para cocer su comida. Una noche la despertó repentinamente una claridad extraordinaria y viendo que ardía todo un lado de la cueva echó á correr.

Hasta el mes de junio no se descubrió la conflagración subterránea, siendo ya imposible extinguirla. Hoy el incendio amenaza comunicarse á la misma Pensylvania, y en tal caso los habitantes de Pittston tendrían que evacuar la ciudad, pues es imposible evitar su destrucción á causa del fuego que ha penetrado en sus entrañas.

Hoy que la concesión del ferrocarril Calatayud-Sagunto es ya un hecho y que por las ventajas de dicha concesión, debemos esperar con sobrado fundamento, que su construcción se realice en un breve plazo, porque afluyen á la subasta poderosas Compañías: no podemos menos de excitar á los particulares y Empresas para que adquieran las propiedades mineras del sin número de instancias minerales, que habiendo sido registradas, se han renunciado antes de adquirir el título de propiedad, por carecerse siquiera de la esperanza de llegar á obtener la concesión de una obra pública de tanto interés como un ferrocarril que nadie ignora es un poderoso auxiliar de la producción económica. Todo lo que sea dar importancia á dicho ferrocarril, creándole el valioso movimiento que puede darle la industria minera, contribuirá sin duda á que su construcción se acelere lo mas posible y á que su explotación, deje al capital empleado en la construcción el interés conveniente. Para el desarrollo de las industrias minera y metalúrgica no es necesario, como facilmente se comprende que la vía férrea general pase precisamente por la mina ó fábrica, basta que pase á una distancia conveniente, para establecer un ramal de comunicación que ya puede ser una carretera ó camino vecinal, ya un ferrocarril de sangre, ya de locomotora de concesión especial para el arrastre de la sustancia mineral que trate de transportarse.

Tenemos el mayor gusto en publi-

car el siguiente remitido del Sr. Soler que tan brillantemente se nos dió á conocer por el discurso pronunciado en la reunión que la Junta gestora celebró el 15 de Diciembre último pasado.

Sr. Director de LA PROVINCIA.

Muy Sr. mio y de mi mayor consideración: Suplico á V. la inserción de las adjuntas líneas (viva expresión de mis sentimientos) en su apreciable periódico y descansando en la seguridad de su benévola atención para con migo, le adelanta las gracias, y le obliga su gratitud

El Remitente.

Teruel está de enhorabuena; para tanta alegría es pequeño su recinto, y rebosando por él, se ha difundido desde aquella historia eminencia como un fluido benéfico por la cuenca del Giloca, para infundir aliento y vida á tantos pueblos, que á pesar de su amena feracidad, viven pobres en un aislamiento que los aburre. Calatayud le felicita, ellos unen á la suya su felicitación, yo no puedo ser extraño á un alborozo que abre ancha puerta á su esperanza y les hace olvidar males pasados, y presentes; no puedo ser extraño digo, y por eso desde mi oscuro rincón envío á la ciudad de los Amantes el más sincero pláceme, y en particular á D. José Torán, ilustre iniciador de esa idea en bienes tan fecundo, en cuya realización todos soñamos, por cuya realización todos vivimos, y digo así, porque ni el bien, ni el mal, se circunscriben.

Atea 25 de Noviembre.

Mateo Soler,

DESPEDIDA.

Que descansada vida
La del que huye el mundanal ruido

Fr. Luis de Leon.

Aspera senda es la vida
¡Ay! cuán rudo batallar
De encontradas opiniones!
La razón escarnecida;
Imperando en su lugar
Las pasiones.

—
Quién la adulación rastrera
Para medrar escogita,
Alhagando al poderoso;
Quién á la plebe concita,
Y quién enciende otra hoguera
Cauteloso.

—
Apréstense á combatir
Con arrojo y con firmeza
Los de espíritu altanero;
Y tal vez á sucumbir,
Que escondes saña y fiereza,
Mundo artero.

—
Esfuerce y sublime el vate
Entusiasmo heróico, noble

Con su cántico divino;
Y no ceje en el combate;
Ni se tuerza, ni se doble,
Su camino.

Verdad, razon y justicia
Proclamará sin cesar;
Aunque el mar ruja irritado
De la pérftida malicia,
Suba al Cielo su cantar
Inspirado.

No abyecto, no miserable
El númen manche impudente
De lodo y fango su lira:
Nunca al vicio detestable
Se humilla: lucha, ó prudente
Se retira.

Arrancará la careta
Del hipócrita ambicioso
Ensalzando la virtud;
O sucumbe en proceloso
Naufragio, y rompe el poeta
Su laud.

Lorenzo Opando y Uceda.

SECCION BIBLIOGRÁFICA.

ATLAS HISTÓRICO-GEOGRÁFICO
de España

POR

D. Juan de la G. Artero, Catedrático
numerario de Geografía Histórica
en la Universidad de Granada.

Año 1879.—Precio 25 rs.

Si para juzgar con acierto del mérito de un libro es indispensable tener profundo conocimiento de la materia en él expuesta, desde luego confesamos nuestra incompetencia como críticos de la interesante obra que ha publicado nuestro antiguo compañero y amigo el Sr. Artero. No obstante es de tal importancia, trascendencia y novedad, por la forma y por lo completo, este trabajo, podrá contribuir su generalización de un modo tan favorable en la enseñanza de la Historia Patria, que no vacilamos en dar nuestra opinion sobre el precioso Atlas del Sr. Artero; persuadidos de que nos agradecerán estas breves indicaciones las personas que como nosotros, meros aficionados á los estudios históricos, no tuvieran noticia de un trabajo que ha sido acogido con aplauso por toda la Prensa y por los hombres más distinguidos en este ramo del saber, incluyendo entre ellos eminentes académicos.

Insistir en la necesidad de conocer las vicisitudes porque ha atravesado España para utilizar la experiencia que nos presta el pasado y conocer la causa de nuestras prosperidades y desdichas, parecería una ofensa á la ilustración de nuestros lectores.

Pues bien, nos dirigimos principalmente á quienes hayan intentado ilustrarse leyendo algun tratado de Historia de España. Desde las primeras páginas habrán tropezado con la dificultad de determinar el lugar en que

INSTITUTO PROVINCIAL DE TERUEL.

Estacion meteorológica.

Mes de Noviembre de 1879.

Días.....	Altura media del barómetro reducida á 0.0 y en milímetros.	Temperatura del aire en grados centígrados.		
		M Á X I M A S.		M Í N I M A.
		Sol.	Sombra.	Sombra.
26	677, 80	20, 0	17, 3	5, 9
27	673, 10	18, 0	14, 2	7, 5

SANTO DE HOY.—S. Gregorio III, papa y confesor.—Cumpleaños de S. M. el Rey.

SANTO DE MAÑANA.—S. Santa Iluminada y S. Saturnino, ob.

Precios del Almudi.

Pest. cénts.

Trigo.—Chamorra superior de. 12,25 á 12,50

Id. Chamorro, de. . . 10,50 á 10,75
Id. Candeal, de. . . 10,75 á 11,
Id. Jeja, de. 10,25 á 10,50
Id. Royo, de. 10 á 10,25
Id. Morcacho, de. . . 8,50 á 9
Id. Centeno, á. . . . 7,25
Cebada, de. 4,75 á 5

DEPÓSITO
administrativo municipal.

Precios á que se expenden los géneros existentes en dicho depósito.

Pest. cénts.

Aceite, arroba para fuera de la capital. 15»76
Jabon de Albalate id. id. . . 16
Idem de Teruel, id. id. . . 15
Aguardiente usual, cántaro 6 l½
Vino blanco, id. id. . . . 6
Petróleo la lata. 10
Harina de 1.ª 47 pesetas y media el saco de 100 kilogramos.

Imp. de la Casa provincial de Beneficencia.

se realizaban los acontecimientos, ni siquiera fijar sabemos la posición que ocuparan los primitivos pobladores de la Península. Dificultad que se acrecienta con la veuida de los diversos conquistadores que se apoderaron de territorios más ó menos extensos, la frecuente variación del nombre de pueblos y ciudades, y en especial los continuos cambios de límites en los reinos moros y cristianos durante el período de la reconquista.

Suplir esta falta, remediar la apremiante necesidad, sentida por cuantos se dedican á enseñar ó á aprender Historia de España, ha sido el propósito del Sr. Artero. Difícil era la empresa de coordinar los estudios aislados de diferentes épocas, esclarecer los puntos dudosos, elegir con recto criterio entre opiniones más ó menos fundadas sobre la verdadera situación de ciudades que han desaparecido, ó el lugar donde se realizaron los hechos, algunos vagamente indicados en las Crónicas y fragmentos de la Historia de otras naciones que intervinieron en nuestros asuntos. Esta obra de extraordinaria laboriosidad, hecha con el esmero y la inteligencia propia de cuanto sale de manos del modesto é ilustrado Catedrático de Granada, se ha realizado felizmente con la publicación que nos ocupa.

Componen el Atlas 23 mapas, correspondientes 6 á la edad antigua, 10 á la edad media y 7 á la moderna, comprendiendo cada uno el período de un siglo poco más ó menos; y según expresa el mismo Sr. Artero en la Introducción:

«Cada mapa refleja un momento importante de nuestra Historia, para lo cual hemos procurado que el principio y el fin del tiempo que comprende se relacionen con hechos verdaderamente influyentes en los destinos de nuestra patria, consignando en todos ellos el aspecto que en la época correspondiente ha presentado

nuestra península, la extensión de los diferentes estados ó provincias, las localidades que figuran, ó por algun concepto tienen importancia histórica; los pueblos que nacen, los que cambian de nombre ó desaparecen, la patria de los personajes célebres, etcétera, etc.; todo, en fin, cuanto puede tener alguna significación histórica, y no limitando estos detalles á lo meramente necesario para la comprensión de los manuales y compendios, pues apenas, por evitar confusión, dejan de consignarse algunas localidades de las que en obras latas se mencionan.»

Con decir que entre estos mapas hay 5 en los cuales se representan los países que fueron testigo de las principales glorias militares de España, basta para formarse idea de la colección, la más completa que hasta el presente se ha formado, y nos explica satisfactoriamente el buen éxito que ha coronado los esfuerzos de nuestro amigo, conforme le auguramos animándole á su publicación.

Ojalá que siendo premiados cual merecen sus esfuerzos completara tan excelente trabajo publicando un Tratado de Historia de España, intermedio entre las obras latas (verbi gracia la de Lafuente ó Mariana que solo pueden leerse alguna vez y servir de consulta,) y los reducidos Compendios que se adoptan de texto en los Institutos. Mucho ganarian los estudiantes aplicados y la cultura general del país con un buen libro de esta índole.

Concretándonos por ahora al presente Atlas, no necesitamos esforzarnos en recomendarle, porque cuanto precede basta y sobra para comprender que es indispensable á los estudiantes de 2.ª enseñanza, á los Profesores primarios, y en general á cuantos lectores quieran conocer los rudimentos más precisos de nuestra Historia, sin lo cual sólo á medias podemos llamarnos españoles.

Eduardo Lozano.